

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

Prácticas de movilización política mediadas por Internet

▪

Marotias , Ana, Winik , Marilina y Marotias ,
Laura.

Cita:

Marotias , Ana, Winik , Marilina y Marotias , Laura (2008). *Prácticas de movilización política mediadas por Internet*. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/311>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/Ssw>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa J 19: La protesta. Prácticas de movilización política, acción colectiva y movimientos sociales en Argentina

Prácticas de movilización política mediadas por Internet

Ana Marotias: anamarotias@gmail.com

Laura Marotias: lmarotias@gmail.com

Marilina Winik: marilinaw@yahoo.com

Instituto de investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Resumen

La ponencia analiza las prácticas de movilización política de los llamados “nuevos movimientos sociales” a partir de la utilización de Internet en dos sentidos: como vehículo para la organización de sus actividades y como nuevo campo de lucha para las redes de movimientos sociales mundiales y diversas organizaciones de la sociedad civil.

Se entiende por nuevos movimientos sociales a aquellos actores colectivos identificados con valores más generales y universales que los específicos y sectoriales de los movimientos tradicionales, comprendiendo como tales principalmente al movimiento obrero, asociado fundamentalmente a la sociedad industrial. En este sentido, se tomará la noción de multiplicidad para explicar las características de los movimientos sociales actuales, en comparación con los tradicionales, concebidos a partir de la idea de totalidad propia de la sociedad industrial.

En este contexto se analizarán las características del activismo, las formas innovadoras de intervención política en la arena global y la apropiación de Internet en una nueva noción del espacio-tiempo. Para ello se tomarán diferentes movimientos sociales y redes de movimientos, especialmente los que centran su actividad organizativa en Internet y, al mismo tiempo, se estudiarán las agencias de comunicación alternativa a través de la web que brindan apoyo a estos movimientos sociales.

Los nuevos movimientos sociales

Hacia los años '80 se comienza a denominar como “nuevos” movimientos sociales a aquellos actores colectivos identificados con valores más generales y universales que los específicos de los movimientos tradicionales, entendiendo como tales

principalmente al movimiento obrero, asociado fundamentalmente a la sociedad industrial.

Sin embargo, Alberto Melucci (1994), va a señalar en los años '90, que estos movimientos no son “nuevos”, sino que “...*combinan formas de acción que refieren a distintas orientaciones y pertenecen a fases de desarrollo de un sistema o a diferentes sistemas históricos*”. De manera que es posible identificar a las nuevas formas de acción de los movimientos contemporáneos como características de un contexto sistémico diferente al del capitalismo industrial.

Clauss Offe (1992), por el contrario, va a afirmar que se observa la aparición de un nuevo paradigma de acción colectiva a través de los nuevos movimientos sociales, entendido como configuración de actores, contenidos, valores y modos de actuar en conflictos político-sociales. Consecuentemente, realiza una contrastación entre el nuevo paradigma, expresado en los nuevos movimientos sociales y el viejo paradigma, analizando cuatro movimientos sociales: ecologistas o de protección del medio ambiente (entorno natural y entorno urbano); movimientos por derechos humanos (principalmente feminismo); pacifismo y movimientos por la paz; movimientos que propugnan formas alternativas o comunitarias de producción y distribución de bienes y servicios.

Estos movimientos adquirieron muchas veces, relevancia internacional en la sociedad mundial (ejemplos clásicos son el movimiento ecologista denominado de “supervivencia” y el feminismo llamado de “emancipación”). El inicio del accionar de estos “nuevos” movimientos suele identificarse con los movimientos estudiantiles del '68 en Francia, contra la guerra de Vietnam en todo el mundo, contra las armas atómicas en Gran Bretaña y la República Federal de Alemania y los movimientos por los derechos civiles en EE.UU.

También hacia los '90, y con la centralidad en el escenario de las demandas sociales de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), entre los especialistas se analizan nuevas categorías de análisis: nuevos sujetos históricos, campo de fuerza popular, ciudadanía global, exclusión social, descentralización, redes de solidaridad, tercer sector, entre otras, perfilando en una nueva relación con el Estado, un espacio público no estatal con base en la sociedad civil.

Simultáneamente, la virulencia de los problemas generados por la globalización en América Latina y en el mundo, obran como disparador para la gestación de movimientos sociales en contra del modelo neoliberal, que incluyen en su seno diversas expresiones de los opositores al pensamiento único, con características diferentes a las OSC.

Alain Touraine en el año 2000 alertó sobre la aparición de nuevas preocupaciones y nuevos horizontes para los movimientos sociales, muchos de los cuales tan sólo se pueden explicar a partir de las acciones que son capaces de proponer y de ejecutar en un mundo de flujos de comunicación en red. En estudios previos había establecido una tipología definiendo un movimiento social a través de tres categorías analíticas, la identidad del movimiento, el adversario y la visión o modelo social. Castells retoma esta tipología y refiere a la identidad como la autodefinición del movimiento (lo que es, en nombre de quién habla), el adversario alude al enemigo y la última categoría, a la que denomina “objetivo social”, hace referencia al tipo de orden social u organización que desearía darse en el “horizonte histórico de su acción colectiva”. Establece, además, una diferencia entre tipos de movimientos sociales, los reactivos y los proactivos (ecologismo y feminismo). En la segunda obra de su Trilogía analiza, dentro de los denominados reactivos, tres movimientos diferentes en cuanto a los tres principios mencionados, pero similares en cuanto a su oposición al orden global de los años noventa, ellos son el movimiento zapatista de Chiapas (México), la milicia estadounidense, y Aum Shinrikyo, una secta religiosa japonesa. Según el autor, el impacto de estos movimientos está estrechamente ligado a la presencia de los medios de comunicación y al uso efectivo de las TICs, éstas se constituyen en su infraestructura organizativa y soporte fundamental para su acción.

Boaventura de Sousa Santos (2001) indica que la actuación de movimientos y organizaciones sociales en el contexto mundial está vinculada, por un lado, a la emergencia de temas que por su naturaleza son globales (la sustentabilidad del planeta, la violación de derechos humanos, problemas ambientales, la afirmación de identidades de sexo, etnia, nacionalidad, etc.); y por otro lado, por la oportunidad de que grupos subordinados, movimientos sociales o regiones, se organicen transnacionalmente en defensa de intereses comunes, y usen en su beneficio las posibilidades de interacción creadas por el sistema mundial.

Bourdieu expresa que *“los movimientos sociales, por diversos que sean en razón de sus orígenes, sus objetivos y sus proyectos, tienen en común toda una serie de rasgos que les dan un aire de familia”*; entre otros, se orientan hacia objetivos determinados, concretos e importantes para la vida social, rechazan las políticas neoliberales y exaltan la solidaridad como principio de la gran mayoría de sus luchas.

Por otra parte, Maurizio Lazaratto propone una visión de la política a partir de lo que él denomina acontecimiento, es decir, el momento actual y presente en el que se desenvuelven los hechos políticos y lo que se puede construir a partir de allí. En ese contexto analiza las jornadas de Seattle como un acontecimiento político que produjo, como todos los acontecimientos, una mutación de la

subjetividad. La

consigna *“Otro mundo es posible”* es ilustrativa de estas jornadas y de estos cambios. *“Esta consigna no remite más a la lucha de clases y a la necesaria toma del poder. No se refiere al sujeto de la Historia (la clase obrera), a su enemigo (el capital), ni a la lucha mortal que los opone. Se limita a anunciar que ha sido creado algo en el orden de lo posible, que se expresaron nuevas posibilidades de vida y que se trata de llevadas a cabo. Surgió la posibilidad de otro mundo, pero queda como tarea a cumplir.* (Lazaratto, 2006)

A partir de estas caracterizaciones de los nuevos movimientos sociales, puede decirse que la multiplicidad es común a todos ellos y, en función de esto, sus acciones políticas son diferentes respecto a los movimientos de la era industrial. En este sentido, trabajan en red y realizan asociaciones estratégicas para cumplir con objetivos específicos.

Los movimientos sociales y sus redes en la sociedad de la información

Las redes de movimientos son cada vez más amplias y comienzan a realizarse encuentros y acciones de organizaciones y movimientos sociales a nivel mundial. La organización de los mismos se plantea de forma descentralizada y en red, reflejando y contrarrestando la lógica de dominación en red de la sociedad de la información.

De esta manera los movimientos sociales van apropiándose del espacio de los flujos. Según Castells, el espacio de los flujos es la forma en la que se organiza el espacio en una sociedad que está construida en torno a flujos: flujos de capital, flujos de información, flujos de tecnología, flujos de interacción organizativa, flujos de imágenes, sonidos y

símbolos, cuyo soporte material serán aquellos elementos que permitan su articulación en tiempo simultáneo. Dentro del espacio de los flujos los lugares, su lógica y su significado, quedan absorbidos en la red.

Por otra parte, las nociones de red y de articulación en red no son nuevas, han existido desde siempre, en la actualidad, tanto las empresas multinacionales como los movimientos de resistencia global funcionan en red. Cada punto de articulación de la red es un nodo y en cada uno de ellos es donde se crean las posibilidades concretas de una acción transformadora.

Las llamadas redes internacionales de oposición a la globalización neoliberal o “movimientos antiglobalización” son una expresión del surgimiento de este espacio global disputado, la novedad es que están conectados en red a través de las herramientas de Internet que resultan imprescindibles para su actuación y para la redimensión de sus territorios de influencia y acción (Castells: 2001). Aprovechan el desarrollo de los medios de comunicación y transporte para efectuar acciones colectivas globales o promover redes de apoyo transnacional, evidenciando en su accionar una nueva percepción del espacio tiempo. David Harvey destaca que *“la capacidad de influir en la producción del espacio constituye un medio importante para acrecentar el poder social”*. De manera que la lógica de articulación en redes del capitalismo y el control del espacio y el tiempo marcan su superioridad. Las prácticas espaciales y temporales no son neutrales en las cuestiones sociales, y expresan algún tipo de contenido de clase o social.

Las tácticas de lucha utilizadas que confluyen en las protestas contra las instituciones que regulan la política neoliberal son una expresión cabal acerca de las nuevas formas de acción colectiva articuladas a través del espacio.

Otra manifestación de la articulación transversal de reivindicaciones sociales, es el denominado nuevo movimiento social sindical que se perfila en la arena mundial, con *“una estrategia activa orientada hacia la comunidad y con una concepción más amplia de quiénes son las personas trabajadoras”* (Munck, 2000). Este movimiento ha reaccionado frente a la globalización regional -asociaciones norteamericanas y el NAFTA, asociaciones Latinoamericanas y el ALCA- incluyendo problemas ambientales y

sociales en la discusión internacional, extendiendo su acción política más allá de la lucha contra las empresas.

Todo ello, sumado a las tendencias más relevantes en relación a las luchas sociales de este período, nos permite contextualizar algunas transformaciones en el proceso de acción colectiva: la reterritorialización de la protesta, la diversificación de las formas de acción, y la articulación transversal de reivindicaciones sociales. En consecuencia, es posible señalar como elementos propios de la intervención política de los movimientos de resistencia global en la sociedad de la información: la mundialización de la protesta y simultaneidad de las acciones, las nuevas formas organizativas y diversificación de las estrategias de acción colectiva y la relevancia de la comunicación en los procesos de activismo social y político (Sabada y Roig, 2004).

El caso de las comunicaciones es particular por tratarse de un área de importancia estratégica en términos del proceso de reproducción global, el mundo se encuentra ahora interconectado y los actores operan en una red global de interacción que trasciende las fronteras nacionales y geográficas. Los movimientos de información se han convertido en un componente indispensable de la reproducción económica en su conjunto. En esta dirección, el acceso a la información y comunicación debe entenderse como un servicio básico de primera necesidad para los ciudadanos y las organizaciones sociales, y no como una mercancía con valor en el mercado.

1

El modelo de organización en red, a partir del cual se estructuran las principales actividades de la sociedad de la información, también es un modelo referencial para los movimientos y redes sociales de resistencia y oposición al proceso de globalización neoliberal. En este escenario global y con la base tecnológica de Internet, las redes sociales de resistencia emplean de manera innovadora las redes informáticas, la política informativa y las formas organizativas en red. Dentro de esta nueva lógica, la capacidad

1 En este sentido, es cada vez más importante el desarrollo del denominado movimiento de software libre. El debate sobre el software libre o propietario lleva de fondo, el problema de la propiedad de los conocimientos generados por la sociedad. El eje principal giraría en torno al principio básico de que en una sociedad donde cada vez se hace más importante la propiedad de determinada información, es prioritario conocer de qué manera se recopila, quien lo hace y con qué objetivo.

de influir en la producción del espacio constituye un medio muy importante para acrecentar el poder social.

Al mismo tiempo, el modelo comunicativo de la Internet contribuye a reducir la dependencia de los canales tradicionales de comunicación. Las organizaciones cuentan con la oportunidad de difundir sus discursos y acciones más allá de las fronteras locales, logrando apoyos y reconocimientos a escala mundial; la mediatización de sus mensajes forma parte de las nuevas herramientas de lucha, la visibilidad de la acción se constituye en un requisito indispensable.

Sin desconocer las dificultades de acceso, tanto a nivel de recursos materiales como en lo relativo a la necesidad de poseer ciertos conocimientos específicos, Internet ofrece a los movimientos la posibilidad de ser los creadores de sus mensajes y no depender de la voluntad política y económica de los grandes conglomerados multimedia.

La ampliación del acceso a la información y la posibilidad de producir su propia información, modifica los estilos de la intervención política.

El reto lo constituye, desde el pensamiento crítico, el redescubrir e innovar en las categorías de análisis que permitan interpretar a los movimientos sociales y organizaciones ciudadanas propias de nuestro tiempo y su papel en las sociedades de la información y del conocimiento.

De las innovaciones que trae aparejado el nuevo paradigma de la Sociedad de la Información, es Internet la que más ha contribuido a la articulación en red de los movimientos sociales por su capacidad de conectar personas en distintas partes del planeta en tiempo real y a un costo relativamente bajo.

Los movimientos sociales en Internet

El intercambio de flujos informativos en la red tiene lugar fundamentalmente a través de las páginas web propias de los movimientos o de los portales colectivos; de las listas de distribución y correo electrónico convencional y los foros de debate; de los sitios web denominados de comunicación alternativa o contrainformación.

Las listas de distribución y el correo electrónico se revelan como la herramienta de internet

más utilizada, se usan para la comunicación interna de la organización y para relacionarse con los medios y la sociedad en su conjunto, el efecto multiplicador de la herramienta favorece la circulación de la información que puede ser retomada por otras organizaciones.

La página web no sólo permite la difusión y comunicación sino que le otorga una mayor visibilidad a nivel nacional e internacional. La complejidad de los sitios web varía según la capacidad de la organización, las internacionales como la Marcha Mundial de las Mujeres, ATTAC, la Vía Campesina y muchas otras, presentan los contenidos en varios idiomas, documentos, publicaciones, boletines electrónicos, fotos y otras imágenes. Si bien es cierto que el enorme desarrollo de las tecnologías de información y comunicación ha producido una caída en los costos tanto del equipamiento informático como de las conexiones a Internet, el tema de la llamada "brecha digital" no se agota allí. Uno de los obstáculos con los que muchos movimientos sociales se encuentran a la hora de explotar las potencialidades de las TICs y en especial de Internet, es la falta de conocimiento en el manejo de herramientas informáticas. En este sentido, la organización en red propia de los movimientos sociales potenciada por el uso de Internet facilita la cooperación entre movimientos sociales con distintas trayectorias y niveles de entrenamiento en el uso de TICs. Los portales como la "comunidad web de movimientos sociales", forma parte de varios ejemplos en éste sentido, brinda un espacio a organizaciones que no pueden diseñar y sostener su propia página, al tiempo que nuclean y promueven las actividades más importantes que organizan, cuenta además con su propia agencia de noticias la "Minga informativa de movimientos sociales".

Otro ejemplo de cooperación tecnológica es la que brindan las organizaciones que promueven el Software Libre. El Proyecto de Software Livre Mulheres de Brasil pone el acento en las dificultades que enfrentan las mujeres para acceder a internet, de manera que opera como grupo de apoyo en cuestiones tecnológicas para varias organizaciones del movimiento de mujeres, entre ellas la MMM

"Hicimos un site de la Marcha Mundial de las Mujeres aquí en Brasil. Ellas tienen todos los sites, todo con software libre y estamos haciendo lo mismo con un grupo que discute derechos sexuales y reproductivos. Nuestra idea es que además de todos esos temas de los que hablan estas ONG, también tienen que hablar de inclusión digital porque las mujeres no están consiguiendo llegar a esa área." (Entrevista a Fernanda Leiden, Projeto Software Livre Mulheres, FSM, enero 2005).

En Argentina son varias las organizaciones que trabajan proactivamente a favor del software libre, entre ellas la asociación civil Solar, la Fundación Vía Libre y otras. Se destacan por mantener una gran actividad, en el mes de marzo de 2005 se realizó el 1er Encuentro Estratégico Argentino de

Software Libre en la ciudad de Rosario, y en el siguiente mes de abril el Festival Latinoamericano de Instalación del Software Libre (FLISOL). Este evento consistió en una jornada simultánea en cien ciudades de catorce países de la región destinada a que el público en general pueda instalar Linux y otros programas de software libre en sus computadoras. En Argentina se realizó en doce ciudades diferentes. Además, en julio de 2008 se realizaron las jornadas regionales de software libre, que reunieron a especialistas de todos los países, no sólo de América Latina.

¿Informar o contrainformar?

El crecimiento de la comunicación alternativa surge a partir de la toma de conciencia de la estructura de propiedad, control y contenidos de los medios masivos de comunicación. Se opone a la verticalidad, a la imposibilidad de responder a los mensajes emitidos y a la organización piramidal de los medios tradicionales, tanto privados como públicos. Al mismo tiempo, trata de revertir la división emisor-receptor y tiende a ser participativa y horizontal. Muchas veces esto se encuentra acompañado de un proyecto político tendiente a fomentar la participación y la igualdad en la toma de decisiones. La comunicación alternativa trata de ser una opción frente al discurso dominante y la manera de informar de los grandes medios de comunicación.

En oposición al discurso de los medios de masas, que construyen un receptor indiferenciado y emiten mensajes que intentan borrar las diferencias, los medios alternativos se ocupan de las problemáticas concretas de sectores que no se ven representados en los grandes medios; por este motivo tienen arraigo en las experiencias cotidianas de determinados grupos o sectores sociales. Además, tratan de comprender la realidad social para lograr propuestas de cambio

Internet facilita la generación de los proyectos de comunicación alternativa, por dos motivos principales: se accede a un costo relativamente bajo y borra la diferencia emisor-receptor, brindando la posibilidad de transmitir mensajes multidireccionales y de crear redes de comunicación. Las herramientas propias de Internet: chats, foros, correo electrónico, documentos colaborativos, generan una comunicación dialógica.

Los grupos o agencias de comunicación alternativa informan acerca de aquello que los medios masivos ocultan, manteniendo una estrecha relación con los grupos o movimientos sociales de los que publican noticias, creando vínculos con otras agencias alternativas de noticias alrededor del mundo, intercambiando experiencias de lucha y haciendo posible, en muchos casos, la acción concreta.

También es importante destacar que el Estado ejerce un control mínimo en Internet, esto posibilita que los proyectos de comunicación alternativa publiquen con pocas presiones políticas o

económicas.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la mayoría de la población mundial no tiene acceso a Internet, ya sea por una limitación económica, por carecer de la destreza necesaria para utilizarla, o por ambas. Sin embargo, a pesar de no tener acceso, en el caso específico de los movimientos sociales, muchos de ellos están en Internet aunque sus integrantes no puedan acceder, ya que las agencias alternativas de noticias en la web publican información relativa a estos movimientos. También pueden verse prácticas que combinan la comunicación a través de Internet con formas más clásicas. Por ejemplo, en los casos en los que el acceso de los integrantes del movimiento es limitado, quienes lo poseen imprimen la información necesaria y la distribuyen al resto del movimiento.

Las campañas de comunicación como estrategia política

Las campañas constituyen vasos comunicantes que estimulan a las redes a compartir información. Los movimientos son interpelados a dar cuenta de sus acciones: informes por escrito, encuentros presenciales, etc., a la vez que constituyen espacios de concertación de agendas, programas y acciones comunes. La participación en ellas anima a las organizaciones a compartir experiencias, lo que posibilita un enriquecimiento mutuo.

El acceso a instrumentos de comunicación social globalizados cambio las estrategias políticas e Internet se constituyó en un centro de operaciones para los movimientos sociales. La mundialización de las luchas permitió el acceso a amplios públicos, además de la creación de servicios alternativos de noticias, cadenas de e-mails, sitios interactivos de información.

La aparición de Internet provocó un cambio de actitud de los movimientos con respecto a los medios, especialmente en aquellos que tienen su raíz en tiempos previos a la existencia de la web. Antes se comportaban de un modo reactivo, defensivo o pasivo, ahora existe una actividad propositiva y afirmativa.

Aquí es necesario recordar que esta actitud estaba relacionada con las características de los medios masivos, los que, en la mayoría de los casos, impedían las posibilidades de acceso a los movimientos sociales.

Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) constituyen un nuevo tipo de existencia política para los activistas y para la acción colectiva. La tarea es superar la dispersión. Como afirman los entrevistados de los movimientos, a partir del uso de Internet se empezó a dar un lugar específico a la comunicación y se formaron áreas o departamentos de comunicación, que significaron la ampliación del equipo de trabajo, del espacio físico, y del

equipamiento. Fue necesario dedicar recursos humanos exclusivamente a todo lo relacionado con Internet, puesto que era primordial realizar una clasificación de la enorme cantidad de información que llega a través del correo electrónico y, al mismo tiempo, seleccionar los materiales a publicar en la red bajo determinados parámetros y objetivos.

La valoración de la comunicación en los movimientos responde a los resultados de la difusión realizada por Internet. Las actividades o propuestas comenzaron a ser más conocidas, inclusive en el exterior.

Agencias alternativas en Internet: Indymedia Argentina y La vaca

Indymedia Argentina (<http://argentina.indymedia.org/>)

Es un colectivo formado por periodistas independientes y activistas que nació en 1999 en la ciudad de Seattle, Estados Unidos, para cubrir las protestas contra la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC). El sitio fue muy visitado durante las protestas, lo que llevó a que se abrieran alrededor de cincuenta centros de información en todo el mundo. En Argentina, Indymedia nace en abril de 2001 acompañando las movilizaciones contra el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en Buenos Aires. La característica fundamental de este colectivo es que cualquier persona puede convertirse en un corresponsal y publicar sus propias noticias.

A partir de las movilizaciones del 19 y 20 de diciembre de 2001 Indymedia Argentina registra un altísimo crecimiento tanto de visitas como de corresponsales. Se cuadruplicó la cantidad de gente que quería participar del proyecto y se agudizó la toma de conciencia con respecto a la desinformación que generan los grandes medios de comunicación, atentos a intereses económicos y políticos.

Esta posibilidad de que cada persona pueda publicar sus noticias, audios, videos, etc., generó una relación muy estrecha con los movimientos sociales y organizaciones y un alto grado de participación al tener un espacio de publicación, intercambio y opinión -cada vez que se publica una noticia hay un espacio para “agregar comentarios” a través de un link-.

La cobertura abarca información sobre trabajadores/as, pueblos originarios, derechos humanos, género, medio ambiente, resistencia global, asambleas, educación, contracultura y un espacio dedicado a discusiones teóricas y debates y otro de información sobre Argentina en otros idiomas. Además, realizan coberturas especiales de manifestaciones, actos, encuentros, etc. No utilizan solamente el soporte escrito sino también audio, video y fotos.

Según Graziano (1980), participación y horizontalidad son dos requisitos que toda comunicación alternativa debe cumplir; en el caso de Indymedia ambos se encuentran presentes. Además, expresan abiertamente su oposición a los medios masivos de comunicación y buscan otro modelo de comunicación y un cambio a nivel social.

Con respecto a su organización, cada sede local se maneja con independencia de las demás, no hay un centro que determine los pasos a seguir. Sin embargo, las páginas de todas las sedes de Indymedia están reunidas en un portal general, y son alojadas en un servidor de Estados Unidos. Las actividades en cada nodo son autofinanciadas por los mismos participantes. No poseen un espacio físico de trabajo, por lo que cada correspondiente trabaja desde su casa o desde un locutorio. No hay un editor responsable, aunque se descartan informaciones que vayan en contra de la línea editorial del medio, es decir, que sean racistas, sexistas, comerciales, etc. ya que, ante la posibilidad de que cualquier persona pueda publicar, resulta difícil establecer criterios de veracidad y calidad de las noticias. Los que constituyen el núcleo estable de Indymedia son quienes deciden qué noticias serán removidas.

Indymedia funciona como una red de contrainformación que trasciende el espacio físico y establece una relación dialéctica entre lo global, lo local y lo regional, lo que contribuye a una mirada crítica sobre la propia realidad social y a la incorporación de problemáticas y formas de lucha que se llevan a cabo en otras partes del mundo. Se crean de esta manera nuevas formas de relación y de intercambio que trascienden la proximidad física. Se trata de una nueva dimensión del espacio que no tiene exacta correspondencia con el territorio y en el que coexisten y compiten diferentes relaciones simbólicas.

Indymedia, como red de información, cumple un papel importante en las luchas contrahegemónicas. Este activismo no sustituye las formas de lucha tradicionales, sino que las refuerza y complementa.

La vaca (<http://www.lavaca.org/>)

Es un grupo de periodistas cuya finalidad es informar sobre experiencias sociales en las que se involucran activamente. No se trata sólo de generar una noticia, sino de construir alternativas. Comenzó a funcionar a fines del año 2001, en la casa de una de las integrantes. Los ingresos generados por el trabajo en común se dividen en partes iguales. La primera producción pública de este colectivo de periodistas fue un informe sobre la historia de cada uno de los asesinados el 19 y 20 de diciembre de 2001. Los informes se enviaron por e-mail y con un lema “anticopyright”, es decir, podía utilizarse esa información siempre que no fuera con fines comerciales.

A los pocos meses crearon su propia página web a través de un canje por trabajo que les

permitió acceder al servidor y a las herramientas necesarias para ponerla on line. La condición era realizar sólo crónicas y reportajes, no columnas de opinión. Esto obligaba a que los integrantes estuvieran siempre en contacto con los protagonistas de los hechos.

La página se actualiza semanalmente y el objetivo fundamental es crear lazos de comunicación, acompañando a los movimientos sociales. *“Hacemos una ronda, nos dedicamos a escuchar y cuando sentimos (realmente es un sentimiento) que captamos la música y la letra, elaboramos un borrador que leemos en voz alta. El resultado es una gacetilla o un documento que sólo si el grupo se lo apropia sabemos que ha sido el correcto.”* Fuente: Amador Fernández Savater, *Ni representar, ni juzgar: la comunicación como territorio de vida*, Entrevista con Claudia Acuña en (<http://www.rebellion.org/>).

Se trata de llevar a cabo acciones y trabajar en forma conjunta con los movimientos sociales, publicando luego noticias en el portal, con lo cual no es sólo un medio que publica lo que no aparece en los grandes medios de comunicación, sino una forma de hacer política.

En cuanto a su posición con respecto a los medios de comunicación, funciona como un medio alternativo al oponerse a la lógica comercial que caracteriza a aquellos y al publicar otro tipo de noticias, lo que lleva a una relación estrecha entre los movimientos sociales y el portal.

No les interesa que la labor que realizan junto a los movimientos aparezca en los medios masivos, aunque muchas veces se encuentran con que esa es la primera necesidad que plantean los movimientos, que aún le dan importancia a la comunicación mediática. Para ofrecer una respuesta a este hecho crearon talleres de contrainformación con el objetivo de garantizar que un evento sea cubierto como en una agencia de noticias. Para ello realizan una convocatoria a periodistas profesionales o a estudiantes de comunicación, reparten las tareas, cada corresponsal elige la nota que quiere realizar y arman una red de distribución del material que crean. Esa agencia dura el tiempo que sea necesario para la cobertura del evento. Finalmente, convocan a una reunión de balance junto a los organizadores del hecho en cuestión. Luego conversan con los movimientos sobre la experiencia y analizan si el mensaje llegó adónde pretendían y de qué manera lo hizo.

También funcionan como editorial, publicando libros relacionados con las distintas luchas de los movimientos y el periódico mensual Mu, realizan talleres de contrainformación para cubrir eventos puntuales, poseen una cátedra autónoma de comunicación social, para estimular la creación de proyectos independientes y autogestivos que fortalezcan la libertad de expresión y brindan seminarios gratuitos e itinerantes para periodistas, estudiantes, docentes e investigadores. Los seminarios se realizan en un ómnibus y la bibliografía, los trabajos finales y las crónicas de los encuentros están disponibles en la página web.

Para concluir

Internet constituye un nuevo campo para la acción colectiva de las redes de movimientos sociales mundiales. Representa otro ámbito desde donde dar batalla, desde donde proponer un espacio contra hegemónico y quebrar el bloqueo informativo y distorsivo de los grandes medios de comunicación. Redefinen el escenario de la protesta mundial, la información y la fluidez de la comunicación pasan a ser un requisito indispensable para articular la mayor parte de sus acciones, y con ello sostener el lema “estamos en todas partes”. Proponen la construcción de una acción colectiva en función de problemáticas locales articuladas con las globales, o al revés, y se valen de las redes para nivelar las relaciones de poder que se dan entre ambos espacios.

Las redes no son homogéneas en cuanto al papel asignado a Internet y presentan diversas estrategias en cuanto al uso e interpretación subjetiva, si bien en la mayor parte de los movimientos se pondera la importancia de incorporar la comunicación y el acceso a Internet como un derecho, en algunos casos constituye el sustrato de la organización y en otros es utilizado como soporte para la difusión y la comunicación.

Se pueden establecer otras diferencias que se producen entre aquellos movimientos que son propios de la era Internet, como el movimiento de software libre, o los que hacen de Internet el sustrato fundamental para su acción y comunicación como por ejemplo ATTAC y los ambientalistas (originados en países desarrollados) y los movimientos de mujeres y campesinos más antiguos y con bases mucho populares a nivel local, pero que sin embargo tienen presencia en Internet y hacen uso de sus herramientas .

En cada uno de los casos que investigamos las trayectorias en relación a Internet son distintas. En el caso de ATTAC, se utilizó desde los comienzos de la organización y se puede decir que hubo un aprendizaje y apropiación progresiva por parte de los activistas en la medida que la Red se expandió, sobre todo en Argentina donde el proceso fue más tardío que en Francia y otros países desarrollados. ATTAC pudo aprovechar el crecimiento de Internet para convertirla en un eje central de su organización y de la estrategia de comunicación. En el caso de los ambientalistas la situación es relativamente parecida, la organización surge en países desarrollados y a nivel local se constituyen grupos que comparten los principios generales y se dedican fuertemente a la intervención en su medio. Respecto del movimiento de software libre la situación es diferente, ya que es propio de la sociedad de la información y no podría existir sin Internet. El activismo no consiste solamente en propagar sus principios y objetivos, sino que actúa como soporte tecnológico de otras redes de movimientos, colectivos y ciudadanos.

Las organizaciones de mujeres también presentan otra realidad, son redes de movimientos y colectivos de larga data con una historia particular de lucha, su composición es muy heterogénea y

las acciones globales que emprenden con éxito se articulan a través de Internet. El movimiento campesino, además de su larga tradición, por la condición humilde de sus adherentes y el ámbito rural donde se desenvuelven tienen muchas dificultades para el acceso y capacitación, sobre todo en el campo argentino donde aún persisten zonas sin corriente eléctrica y menos aún conexión a internet.

Las características de la organización de los movimientos abordados es muy distinta, ATTAC tiene “nodos” alrededor del mundo que funcionan con independencia entre sí, otros como “Amigos de la tierra” que forma parte de una Federación Mundial pero posee una fuerte impronta local. Al no existir la limitación de los encuentros personales los nodos pueden formarse en cualquier lugar donde haya personas interesadas en hacerlo. A su vez, esta descentralización, redundante en una gran autonomía, en consecuencia cada nodo u organización local puede realizar campañas y acciones adaptadas a las particularidades locales. Esto les otorga a los movimientos una gran capacidad de reacción ante hechos nuevos que van sucediendo en cada localidad. Los activistas del software libre replican de alguna manera este esquema con la diferencia de que no constituyen nodos sino que son organizaciones que comparten los principios generales y se articulan para confluír en acciones transversales.

El movimiento de mujeres y el feminista (con todas sus diferencias) tiene claro que es necesario unirse y luchar en conjunto para dar visibilidad a sus principios y factibilidad a su lucha. También el movimiento campesino, con una organización descentralizada, ha consolidado redes que lo fortalece y logran colocar en el mundo sus problemas y demandas.

Otro aspecto a tener en cuenta es la extracción social de los activistas, tanto ATTAC como el Movimiento ambientalista y el de Software Libre, se crean en países desarrollados, a nivel mundial se conforman con militantes y adherentes de los sectores medios, con alto y medio nivel educativo y con acceso a Internet. En Argentina se reproduce el mismo fenómeno: las clases medias son las principales destinatarias de las campañas de estas organizaciones. En cambio el movimiento campesino se nutre de militantes de sectores sociales populares, con un mayor anclaje local y por lo tanto con capacidades limitadas en cuanto al uso y apropiación de Internet, quedando fundamentalmente en manos de sus dirigentes.

En consecuencia, es posible verificar que las organizaciones sociales que integran adecuadamente dos variables esenciales: experiencia de organización en red con cierto grado de flexibilidad y horizontalidad y una apropiación creativa no sólo de las TIC (especialmente de Internet), sino de los lenguajes, símbolos, discursos y modelos organizativos que van asociados a ella, han logrado redimensionar sus territorios de influencia y acción. En consecuencia se establecen nuevas "territorialidades" a partir de la articulación e interacción de los ámbitos local y global. En

esta nueva lógica espacial, las redes digitales tienen un lugar central ya que contribuyen a la producción de “contrageografías” (Sassen:2003) de la globalización.

Bibliografía

Castells, M., 1997: *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Tomos 1 y 2, Alianza Editorial, Madrid.

Castells M., 2001: *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Plaza Janés Editores, Barcelona.

Colectivo Cono sur., 2004: “Alternatividad en Internet: tres experiencias en la red.” en Vignelli, Natalia y Rodríguez Esperón, Carlos, compiladores, *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Buenos Aires.

Crovi Druetta, D., 2005 “Sociedad de la información y el conocimiento. Algunos deslindes imprescindibles” en Crovi Druetta, *Sociedad de la información y el conocimiento. Entre lo falaz y lo posible*. Ed. La Crujía. Buenos Aires.

De Sousa Santos, B. 2001: “Los nuevos movimientos sociales” en Revista *OSAL* No 5, CLACSO, Buenos Aires.

Graziano, M., 1980: “Para una definición alternativa de la comunicación” en Rev. *ININCO* No 1, Caracas.

Harvey, D., 1998: *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires.

Lago Martínez, S., 2006: “Los movimientos sociales en la sociedad de la información”, en Revista Encrucijadas Nro. 37, Universidad de Buenos Aires.

Lago Martínez, S., 2005: “Los movimientos altermundialización y el activismo en Internet” en *Revista de la Red Latinoamericana de Investigación y acción para el desarrollo local* (RIADEL), Tercer Trimestre de 2005. Ed. RIADEL, Santiago de Chile.
<http://www.riadel.cl/revista.asp?pnumero=15>

Lago Martínez, S. y Jara, A., 2001: *Nuevos interrogantes sobre los movimientos sociales antiglobalización: de Seattle a Porto Alegre*. Conferencia Regional para América Latina y

el Caribe, Asociación Internacional de Sociología, Caracas.

Lash, S., 2005: *Crítica de la información*. Amorrortu, Buenos Aires.

Lazzarato, M., 2006: "El acontecimiento y la política" en *Políticas del acontecimiento*; Ed. Tinta Limón, Buenos Aires.

León, Burch y Tamayo, 2005: *Movimientos Sociales y Comunicación*, ALAI, Quito.

Mattelart, A., 2002: *Historia de la sociedad de la información*. Paidós, Buenos Aires, 2002.

Mattelart A., 2004: *La sociedad de la información: La retórica de la acción*, América

Latina en Movimiento, No 385-386, edición especial, <http://alainet.org>

Melucci, A., 1994: "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos

sociales". En Revista *Zona*

Abierta N° 69, Madrid.

Melucci, A., 1994: ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En Laraña, E.

Gusfield, J.: *Los nuevos movimientos sociales*. Centro de Investigaciones sociológicas.

Madrid.

Movia, G., 2003: "Software libre", en *Caja de Herramientas para la militancia anticapitalista*, Intergalactika., Buenos Aires.

Offe, C., 1992: *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Editorial Sistema, colección política. Madrid.

Pérez Tornero, J. M. (compilador), 2000. *Comunicación y educación en la sociedad de la información. Nuevos lenguajes y conciencia crítica*. Ed. Paidós, Barcelona.

Sarlo B., 1007: *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*. Ed. Ariel, Buenos Aires.

Sassen, S., 2003: *Los espectros de la globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Scherer Warren, I., 2005: “Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información” en Revista *Nueva Sociedad*, No 196, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

Sousa Santos, B., 2001: “Los nuevos movimientos sociales” en Revista *OSAL* No 5, CLACSO, Buenos Aires.

Stallman, R., 2001: “Por qué el software no debe tener propietarios”, en *Internet, hackers y software libre*, editora fantasma, Buenos Aires. Aparecido originalmente en la revista Archipiélago.

Stallman, R., 2004: *Software libre para una sociedad libre*, Traficantes de sueños, Madrid.

Wallerstein I., 2004: “El Foro Social Mundial en la encrucijada”. América Latina en

Movimiento, Foro Social de las Américas, ALAI, <http://alainet.org>